



MARÍA CAROLINA FEITO

RURALIDADES, AGRICULTURA FAMILIAR Y DESARROLLO

Territorio del Periurbano Norte de la provincia de Buenos Aires



El libro que se presenta aquí, el segundo de su autoría personal, constituye una síntesis de las investigaciones que la autora viene llevando a cabo en los últimos años, años en los que ha alcanzado autonomía y maduración en sus líneas de trabajo. Las distintas preocupaciones que se desprenden de cada uno de sus estudios (las nuevas ruralidades, el rol de la agricultura familiar, las políticas públicas de desarrollo territorial) tienen que ver, tanto con su mirada comprometida respecto de sectores vulnerables de la sociedad –como los que componen los núcleos hortícolas bolivianos– como con la complejidad de situaciones sociales y

ambientales de mayor escala que se expresan en el territorio periurbano propiamente dicho, una particular interfase campo-ciudad alcanzada intensamente por potentes tendencias reconfiguracionales de urbanización de distinto orden y magnitud. Este doble carácter de vulnerabilidad que presenta el periurbano (vulnerabilidad social y espacial) está presente en sus caracterizaciones.

En el primer capítulo, Carolina Feito establece su mirada sobre cómo se ha incorporado la temática de la Agricultura Familiar (AF) en la agenda del Estado Nacional y cómo ello se expresa en los lineamientos establecidos en el “Plan Estratégico Agroalimentario y Agroindustrial, Participativo y Federal 2010-2016” (PEA2), presentado recientemente. Discusión de la cual la autora del trabajo, como profesional, formó parte. En este sentido, vale señalar que, para el caso argentino, la instalación pública de la temática de la AF resultó central para que la Agricultura Periurbana cobrara visibilidad y se generaran políticas públicas específicas. Ello se debió a que a partir del año 2004, Brasil –país de importante tradición en gestionar el Desarrollo Rural desde esa perspectiva– presionó a los otros miembros del Mercosur para que incorporaran la AF como temática en sus agendas estatales. En consecuencia, desde el año 2005 se institucionaliza en Argentina el Foro Nacional de la Agricultura Familiar (FoNAF), momento en que el Estado articula con la entidad ruralista Federación Agraria Argentina (FAA) para avanzar en la iniciativa. El proceso de institucionalización de la AF continúa profundizándose –con el protagonismo de distintas organizaciones sociales, técnicos del INTA/Pro-Huerta y los aportes académicos de Edith S. de Obschatko– hasta el año 2008, cuando las relaciones políticas entre el gobierno nacional y la FAA resultan afectadas de manera irreversible a partir del conflicto por la Resolución 125. Desde ese momento, la administración pasó a necesitar de otros actores de la AF para que oficien de interlocutores, con lo cual encuentra en el colectivo de productores periurbanos de Buenos Aires a un nuevo tipo de agricultores familiares –hasta ese momento invisibilizados o indiferenciados del resto– con los cuales vincularse y desde allí seguir generando políticas hacia las pequeñas producciones. Este contexto fue determinante para que se instituyeran iniciativas como el Plan Nacional de Agricultura Periurbana o la creación de la agencia experimental AMBA del INTA en los años 2009 y 2010.

En consecuencia, Carolina Feito plantea en este capítulo las contradicciones o tensiones internas que se reflejan en el documento del PEA2, el cual procura establecer un difícil equilibrio entre el modelo de la AF y el del agronegocio, como si se tratara de dos realidades que pueden convivir armónica e independientemente. En los últimos años este tema ha atravesado las estructuras de los organismos oficiales a cargo de la gestión del agro. Por ello, la puesta en valor de la AF como una red de actores que expresan un modo de vida que vertebra la organización profunda de la sociedad, y que va mucho más allá de ser un subsector económico, es resaltado aquí y luego retomado en las conclusiones del libro.

En los capítulos que siguen a continuación, Carolina Feito trabaja temáticas vinculadas con la Agricultura Periurbana en un escenario geográfico en el que la autora se ha movido a sus anchas durante sus años de investigación: el Territorio Periurbano Norte de la RMBA (TPN). En el segundo capítulo, analiza el conflicto de usos del suelo entre los nuevos emprendimientos residenciales que avanzan hacia el Partido de Exaltación de la Cruz a través de las urbanizaciones cerradas y las producciones avícolas preexistentes. Indaga acerca de las distintas representaciones de ruralidad que se ponen en juego: las demandas de una campaña idealizada e intocada por parte de los nuevos residentes de origen urbano —como si la instalación de este tipo de complejos habitacionales diferenciados no implicara una profunda alteración del medio rural— frente a las lógicas culturales y productivas de las actividades tradicionales, actividades que no están exentas de importantes externalidades ambientales. Y enfatiza en cómo las administraciones locales resultan afectadas por el desembarco del capital inmobiliario al periurbano, capital que, asumiéndose como portador de desarrollo, tiene una alta capacidad de presión para procurar el desplazamiento de las actividades primario-intensivas.

En el tercer capítulo, y como continuación de lo expuesto en el apartado anterior, Carolina Feito analiza una iniciativa que agrupó a productores avícolas de Exaltación de la Cruz con fines de procurar su propia subsistencia frente al avance del capital inmobiliario. Tal iniciativa, motorizada desde el INTA, generó distintos tipos de vinculación entre los productores a través de la conformación de un grupo “Cambio Rural”, promoviendo el asociativismo entre los actores del sector. El trabajo procura hacer un balance de la situación en la que se encuentra la Avicultura local a partir de esta compleja coyuntura. La autora tuvo la oportu-

tunidad de participar en los espacios de discusión, lo cual enriqueció notablemente su perspectiva etnográfica y su labor como Antropóloga.

En el cuarto capítulo, Carolina Feito analiza otra experiencia de constitución de grupos asociativistas “Cambio Rural” para la conformación de núcleos de producción hortícola en el Partido de Luján, un distrito de la cuarta corona que ha recibido recientes oleadas de productores bolivianos que migraron desde Partidos crecientemente urbanizados como Pilar y Escobar. El estudio describe cómo ha sido la interacción entre la institución promotora de los grupos (el INTA), la administración municipal local y los agricultores, a partir de tres casos distintos: la Asociación Civil “Huertas de Luján”; la “Cooperativa Copacabana” del Mercado de Luján y la Asociación “Sumaj Kausay- Buen Vivir”. Considerando las complejidades de cada situación, se pregunta por el potencial de consolidación de este tipo de iniciativas para permitir la continuidad de las producciones familiares periurbanas.

En el quinto capítulo, la autora se sumerge, a través de un estudio a escala microsocia, en una localidad del mismo Partido (Luján) donde se están registrando en la actualidad activos procesos de periurbanización o neorruralismo: Open Door. Los mismos se producen en el marco de una profunda precariedad registrada en el acceso a la tierra para los sectores populares, dentro de los cuales se encuentran los agricultores bolivianos y una organización autogestionaria denominada “Los Orilleros”, entre otros actores sociales. En este contexto de alta vulnerabilidad económica y territorial, la investigadora despliega su arsenal etnográfico, describe los complejos conflictos por el suelo que han acontecido en la zona y se pregunta por la factibilidad de la AF, demostrando también su preocupación por la necesidad de implementación de prácticas agroecológicas entre los productores arribados al lugar, un “escudo verde” que legitime su presencia allí.

En las conclusiones, la autora retoma y amplía su análisis sobre la situación general de la AF en el modelo de desarrollo económico actual, un entramado social profundo que, tras ser identificado con mayor precisión en los últimos años, necesita ser abordado a través de un conjunto de políticas integrales. Agregando que las mismas deben ser llevadas a cabo, a su vez, por un entramado institucional profundo. Ello surge con nitidez a través de los distintos estudios que presenta el libro.

Indudablemente, en virtud de la destacada trayectoria profesional y la riqueza de las contribuciones de Carolina Feito, la presente publicación pasará a constituir un trabajo referente e ineludible para todos aquellos interesados en la actualidad y el devenir de la Agricultura Periurbana en la RMBA.

En lo personal, he tenido la fortuna de encontrar en Carolina a una compañera de ruta con quien he compartido salidas de campo y otras experiencias profesionales en los confines de la metrópoli, pero fundamentalmente a una entrañable amiga que me brinda día a día su generosa predisposición y afecto.

Buenos Aires, 1° de febrero de 2014

Andrés Barsky

RURALIDADES, AGRICULTURA FAMILIAR Y DESARROLLO

Este libro presenta resultados de investigaciones que realizó la Dra. María Carolina Feito para CONICET, sobre dos Partidos del Periurbano Norte de Buenos Aires: Exaltación de la Cruz y Luján. Considerando dimensiones sociales y espaciales de los conflictos producidos por nuevas formas de uso del espacio rural, ya no productivos sino residenciales, y que conllevan cierta mercantilización de lo rural, se intenta comprender situaciones sociales endógenas locales mostrando elementos como: historia y caracterización territorial local; distintos actores en juego; políticas locales; asociativismo; situación de exclusión y conflictos; formas de participación y construcción de consensos. La estrategia metodológica utilizada fue el estudio de caso relevado mediante trabajo de campo etnográfico, aplicando metodología cualitativa sustentada en información primaria y secundaria.

Este trabajo aporta herramientas para el debate de actualidad sobre los roles fundamentales de la Agricultura Familiar en la institucionalidad de un modelo de desarrollo rural en Argentina: ocupación del territorio; producción y provisión de alimentos para mercado interno; soberanía alimentaria; resguardo y producción de semillas; diversificación de la economía. El agricultor familiar es hoy un actor productivo. Por ello, debe ser sujeto de políticas activas de producción y empleo, generando una estructura de sostén interinstitucional, ya que su estrategia es parte de una relación dialéctica de persistencia/ resistencia con las economías de enclave de un modelo agroexportador. La autora muestra que urgen políticas públicas y modalidades de intervención múltiples y específicas, enmarcadas en una concepción de desarrollo integral, para reducir asimetrías con el sector de agronegocios y propender a una mayor equidad, reconociendo el fundamental rol del Estado como regulador.

Editorial La Colmena incluye este nuevo título en su Colección Estudios.



ISBN 978-987-9028-85-8



9 789879 028858

